

La isla de San Gabriel es un seguro refugio de la navegacion interior, y pronto dejará de serlo, dados los trabajos constantes que se operan sobre su riqueza natural.

**El señor D. Eduardo Acevedo
Diaz**

Tenemos el gusto de contar desde ayer con el concurso de este jóven compatriota, ya ventajosamente conocido en la prensa. De sus nobles propósitos darán una idea las palabras que van en seguida:

DOS PALABRAS

La sana aspiracion de coadyuvar con nuestro humilde contingente al esfuerzo unánime que tiende en la actualidad á inaugurar una época reparadora de orden, libertad y paz, nos impele de nuevo al fecundo debate de la prensa diaria, en cuyo terreno creemos llenar en parte nuestra modesta mision civica.

No nos es preciso consignar los principios á que hemos de someter nuestra propaganda: *La Democracia* tiene un programa altamente liberal, y seguir sus generosas prescripciones, no será sacrificar en lo mas mínimo nuestra independendencia de ideas y nuestras íntimas convicciones.

Si la franqueza de nuestra juventud alguna vez hiere, no será sino para el triunfo de la ley, de la justicia y del derecho.

Eduardo Acevedo y Diaz.

D^a Luisa Gonzales de Aldecoa

Ayer dejó repentinamente de existir esta respetada

La c
tranjer
ca con
que esp

Los
plomát
oposic
respec
cion a
contra
cia y p
nea de

Segu
el dere
tados;
aplicac
cularm
en la p

Fue
Brogli
de la c
fensore
nuestra
mal se
tableci

Ent
ha mu
pasar s

El g
se los h
Observ
cado al
Carrob
no llam
de Max
los hér
frente
Renres

Esto